

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.



EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredera baja de San Pablo, núm. 10, pro. — En la libreria de Monter, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima. — Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Miércoles 9 de Mayo de 1855.

PROVINCIAS. En las principales librerías y por libranza franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. — Extranjero: Un trimestre 72, seis meses 144. — En París en casa de los Sres. Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence. — Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 102.

ADMINISTRACION.

Rogamos a los señores suscritores a EL DEBATE cuya suscripción concluyó el último día de marzo y no han abonado aun el importe del trimestre que cumple en fin de junio, que se sirvan hacerlo por medio de nuestros comisionados; pues en otro caso dejaremos de remitirles EL OCCIDENTE.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

EL DEBATE, que el mes anterior se había hecho cargo de las suscripciones a LA VERDAD, acaba de refundirse en EL OCCIDENTE.

Desde hoy los suscritores de uno y otro periódico recibirán con toda puntualidad el nuestro, encargado de cubrir los compromisos de abono por ellos contraidos.

Las doctrinas de meditaciones reformadas, de probada independencia y de absoluta imparcialidad que desde su aparición en la prensa sostiene este diario, y que han reconocido sus colegas nacionales y extranjeros, están del todo conformes con los principios emitidos también por LA VERDAD y por EL DEBATE, lo cual no solo ha conservado el acuerdo de sus buenas relaciones políticas en las discusiones más importantes, sino que ha motivado la refundición que anunciamos.

Lo mucho que con estos nuevos elementos se estiende en la esfera de la publicidad EL OCCIDENTE, y el deseo de corresponder al favor de que goza en la opinion, nos permiten realizar desde el día 15 del mes actual una rebaja considerable en los precios de suscripción, así para Madrid como para las provincias, lo cual pondrá a nuestro periódico al fácil alcance de todas las clases, sin que por esta ventaja disminuya una sola línea su lectura ni se altere la escelente calidad del papel sino para mejorarla todavía, aunque sea a costa de reducir de un modo apenas perceptible su margen. EL OCCIDENTE, pues, con la misma letra que ahora, llevará, por lo menos, doble contenido que LA VERDAD y EL DEBATE.

Antes que estos dos periódicos se refundieran en EL OCCIDENTE, habíamos aumentado también el número de nuestros lectores con los de EL BUEN SENTIDO, a los que vienen ahora a unirse los muchos que contaban nuestros dos cofrades de la tarde.

Con todos cumpliremos como tenemos acreditado, y para ello contamos, además de los vastos recursos de nuestra propia empresa, con la decidida cooperacion de sus celosos comisionados de fuera de la corte, cuya actividad nos tiene altamente satisfechos, y cuyos nombres, con la lista de los puntos de suscripción, publicamos hoy en la cuarta plana.

La propiedad y direccion de este periódico continúa perteneciendo esclusivamente a D. Cipriano del Mazo.

En consecuencia de la rebaja que hemos mencionado serán los

PRECIOS DE SUSCRIPCION A EL OCCIDENTE.

Madrid, por un mes 10 rs.—Provincias, 16 rs. por un mes y 46 por el trimestre.

MADRID 9 DE MAYO.

Estamos en pleno polaquismo, decíamos hace dos meses al ver el lujo de ilegalidad desplegado por el Sr. Madoz en la gestión de la Hacienda y los arbitrios a que recurria para salir de los atollizos del momento.

Estamos en pleno polaquismo, podríamos repetir hoy con mas razon al ver que los actuales gobernantes han empezado a echar mano, para despejar la situacion, de los mismos recursos de que se valian sus dignos antecesores, al ver que se ha empezado a hacer uso de los cuarteles para los militares y de los destierros para los paisanos, bajo la forma de consejos para que varien de residencia.

Hace poco mas de un año el gabinete del conde de San Luis, elevado al poder por una intriga, mal recibido a su nombramiento por todos los partidos, combatido y censurado en las Cortes, aislado de la opinion, debilitado en su fuerza, quedando robustecido e imponer a sus contrarios, espido tambien su enartel para diversos puntos de la Península a algunos generales, desterró y relegó a otros al extranjero y a nuestras mas distantes posesiones ultramarinas, y deportó a las mismas a cuantos escritores de la oposicion pudo haber a las manos.

Hoy, los mismos hombres que eran entonces víctimas de semejantes arbitrariedades, se convierten en ejecutoras de ellas, y hacen salir de cuartel fuera de la corte a varios generales y a otros oficiales de menos graduacion que les estorban, e insinúan a éste o aquel escritor la conveniencia de que muden de aires, consejos que, viniendo de tan autorizados labios, sería temeridad dejar de seguir.

Así, los que há un año andaban perseguidos son hoy a su vez perseguidores. Así, las mismas razones que se invocaban hace poco para atropellar la seguridad individual, se invocan hoy para entrar en la vía que a tan funesto extremo conduce. Así, la revolucion de julio, que se hizo en nombre de la legalidad, ha venido a quedar convertida en un simple cambio de dominadores.

No negamos al gobierno el derecho de fijar su enartel a los militares; pero las circunstancias que concurren en algunos de los oficiales echados de Madrid, que a este carácter reunian el de gentiles hombres de S. M. el Rey, dan cierta gravedad a estos hechos, censurables siempre que no reconozcan una causa poderosa, legítima, y la coincidencia de extenderse la suspicacia del gobierno a escritores distinguidos, de carácter notoriamente pacífico, hacen creer que ha habido mas arbitrariedad que razon y justicia en las medidas gubernativas dictadas estos días.

Y si alguna duda pudiera quedarnos de ello, habría bastado para desvanecerla la declaracion hecha en el parlamento por uno de los mas influyentes miembros del gobierno, de que este no piensa morir de plétora de legalidad; es decir, que se valdrá de todos los medios, buenos o malos, legales o ilegales, justos o injustos, que estén a su alcance, para mantenerse en el poder, que ve caerle de las manos por falta de iniciativa y de dotes gubernamentales, y que quiere suplir con la energía de las situaciones ilegales, con la fuerza de las situaciones desesperadas.

Si fuéramos de los que no reconocen la necesidad de la revolucion de julio; si fuéramos menos amantes de las instituciones constitucionales de lo que lo somos; si no temiéramos el desenfreno de la revolucion o de la reaccion, únicos extremos a que puede conducir la ilegalidad en la conducta y la violencia en el poder, nos regocijariamos de ver entrar al gabinete en la senda de perdicion que ha emprendido, y que es el primer síntoma de la agonia de los malos gobiernos, el signo mas infalible de la próxima muerte de los gobiernos impotentes.

Pero hombres de libertad a la par que de orden, amigos sinceros del régimen representativo a la par que del respeto a las leyes contrarios a las reacciones de la fuerza en el gobierno, como a las tendencias anárquicas en el pueblo, persuadidos además de que las instituciones constitucionales están pasando por su última y mas peligrosa prueba en España, no podemos ver con indiferencia que los partidos todos se encarguen sucesivamente de desacreditarlas, de demostrar que en nuestro país es poco menos que imposible esa forma de gobierno, y de evocar con sus desatentados procedimientos, ora la revolucion sangrienta, ora la dictadura desastrosa.

Porque no otro puede ser el término de esa subversion de ideas, de esa carencia de medios de gobierno, de ese lujo de arbitrariedad que muestra el gabinete, tanto mas censurable cuanto que ejerce el mando en nombre de un partido que blasona de legalidad, que cree vinculados en sí todos los principios fecundos, y que se jurga llamado a regenerar el país.

¡Legalidad! ¡Vana palabra en boca de los que proclaman a cada paso en el Parlamento que están resueltos a pasar por encima de ella, si es necesario para conservarse en el poder, y de los que, sin proclamarlo y sin ser necesario, la infringen a cada paso para salvar las dificultades que les crea su imprevisión, los obstáculos que les suscita su impericia!

¡Fecundidad de principios! ¡Buena, grande, admirable fecundidad de ideas y de hechos de los hombres que solo saben destruir, la de los hombres que se gozan en hacer ruinas por do quiera, y luego no aciertan a crear nada, no saben edificar nada, y, obreros de una nueva Babel política, se agitan y se confunden y se desesperan en medio del espantoso caos en que nos han envuelto y han envuelto a esta sociedad desciada!

¡Regeneracion del país! ¡Magnífica, portentosa regeneracion la de los empiricos que han desorganizado la Hacienda, perturbado la administracion, paralizado las obras públicas, llevado la desconfianza y el temor por todas partes, hecho casi general la miseria, y que, para colmo de felicidades, se disponen a malvender los bienes del clero, de propios y de beneficencia, y a exigir una nueva contribucion de 500 millones de reales a los esquimalos pueblos!

¡Oh! Al ver convertida en una miserable farsa la justísima revolucion de julio; al ver que las arbitrariedades que la hicieron necesaria se reproducen hoy en la misma forma, y están a punto de reproducirse en mayor escala aun; al ver la funesta inacción y la torpe conducta del gobierno; al ver que entre tantos hombres políticos y tantos presuntuosos legisladores, no hay un estadista de mediana estatura que proponga el remedio acertado para curar las llagas de esta sociedad enferma y caduca; al ver, en fin, tanta ilegalidad flagrante, tanta ambicion injustificada, tanta ceguera culpable, tanta miseria vergonzosa, desesperaríamos de la salvacion de las instituciones y de la suerte del país, si no tuviéramos una gran confianza en el buen sentido de los pueblos y en la justicia de Dios, que acaban siempre por castigar ejemplarmente a los partidos egoistas y a los gobiernos incapaces.

La tormenta parlamentaria que debía haber estallado anteayer, estalló por fin ayer, presentándose, no bajo la forma de una pregunta, sino bajo la de un voto de censura al Sr. Sagasti por su conducta prohibiendo la procesion del día 7.

Firmaban la proposicion el Sr. Oreñe y otros demócratas. El Sr. Santa Cruz se apresuró a decir que el gobernador de Madrid no había hecho mas que cumplir un acuerdo del Consejo de Ministros, por lo cual toda la responsabilidad debía recaer sobre el gobierno.

El Sr. Oreñe apoyó la proposicion censurando terriblemente al gobierno porque se oponia al derecho de reunion pacífica que tienen los ciudadanos en los países regidos por instituciones liberales, y recordó que los moderados mismos las habían permitido mas de una vez, señaladamente con motivo del fallecimiento del Sr. Argüelles y el Sr. Mendizabal.

El Sr. Santa Cruz se encargó de contestar al Sr. Oreñe, y empezó diciendo que este había fundado su discurso en un supuesto falso, pues el gobierno está dispuesto a conceder permiso para manifestaciones pacíficas, y si prohibió la del 7 fué porque no se contó con él para llevarla a cabo. De los documentos que el señor ministro leyó, resultaba en efecto que los demócratas no tuvieron por conveniente pedir la vena a la autoridad.

Aludido el Sr. Sagasti en términos no muy lijos por el Sr. Oreñe, tomó la palabra con extraordinario calor, y al defender su conducta censuró con dureza la de los promovedores de la manifestacion, y se quejó amargamente de los ataques que le había dirigido alguna parte de la prensa, en la que sin embargo reconoció el derecho de censurar a los funcionarios públicos.

El Sr. Oreñe sostenia que la manifestacion del 7 no necesita el previo consentimiento de la autoridad, el gobierno sostenia lo contrario, todos los diputados querian hablar a la vez, los murmullos no cesaban, los campanillazos tampoco, y en esto pasó el Congreso las dos primeras horas de la sesion.

El debate (si es que aquello podía llamarse debate), tenía trazas de no concluir en toda la tarde, cuando por fin la presidencia dispuso que se procediera a la votacion.

La proposicion fué desechada por 119 votos contra 18.

Torpes y mas que torpes anduvieron los firmantes cuando no la retiraron quitando así el gobierno el placer de la victoria.

Después de retirarse dos enmiendas insignificantes al artículo segundo de la ley general de ferro-carriles y de tomarse en consideracion otras dos contra la opinion de la comision y el gobierno, pidió el Sr. Madoz a la mesa que se proceda cuanto antes a la discusion de la base relativa al Tribunal de cuentas. El Sr. Infante le prometió complacerle hoy y se procedió en seguida a la discusion de la base 4.ª que, como nuestros lectores recordarán se refiere a la seguridad individual de los ciudadanos.

Las Cortes la aprobaron sin discusion y se pasó a la de una adiccion del Sr. Poyan, por la cual se imponia una responsabilidad terrible a los infractores de la base.

Apoyada la adiccion por su autor con débiles razones y con mas habilidad por el Sr. Figueras, la combatieron obstinadamente el Sr. Lafuente y el Sr. ministro de Gracia y Justicia quienes decian, y en nuestro concepto con sobrada razon, que la penalidad contra los infractores no era de aquel lugar y si solo del Código penal.

Puesta a votacion, fué aprobada por 89 votos contra 88, con gran despecho, segun nos pareció observar, de alguno de los ministros.

El gobierno, pues, sufrió ayer una derrota; muchos de sus mas constantes amigos se le tornaron enemigos. Pocos días hace decíamos con motivo

de otra derrota, no en verdad tan importante como la de ayer, que las cosas querian principio. Vemos, pues, que tenemos algo de profetas.

La base quinta, que era una prolongacion de la cuarta, fué aprobada sin discusion; pero tambien llevaba tras si una enmienda del señor Oreñe en la que se consignaba el derecho de manifestacion de los fueros aragoneses.

Su autor la apoyó sosteniendo la conveniencia de aquel derecho de que hay tambien ejemplo en Inglaterra donde está en vigor el Habeas corpus; el Sr. Lafuente y el Sr. Sancho (don Vicente) la combatieron a la verdad no con gran copia de razones, y las Cortes la desecharon por 128 votos contra 64.

Así terminó la sesion. La de hoy debe ser poco animada.

Ayer copia EL Iris de España una noticia de EL OCCIDENTE, interpretando su espíritu con violencia al suponer que nuestro diario no encuentra españoles dignos de reemplazar a los que acaban de ser separados del servicio de S. M. el Rey.

Nada ha estado mas lejos de nuestra idea ni nada es mas contrario al recto sentido de lo que escribimos, que la aventurada especie que nuestro colega nos atribuye, mostrando una ofiosidad sin objeto sobre si nuestro diario entiende en la materia mas de lo que conviene.—Y como ni para esta ni para otras cosas tenemos que aconsejarnos de nadie; y como en el asunto de que ahora se trata nos hemos limitado a dar y explicar una noticia, está demás todo comentario acerca de lo que es claro y terminante.

Si reconocidas la mesura e imparcialidad con que hemos referido un hecho que es del dominio de la prensa, se quiere saber lo que pensamos de los destierros de los gentiles-hombres militares como de todas las medidas discrecionales cuando no van encaminadas al bien del servicio o a asuntos de utilidad pública, nos apresuramos a darles la mas explícita y enérgica reprobacion; pues la fe en nuestros principios se sobrepona siempre a las consideraciones individuales y aun a las de partido, de cuya influencia estamos agenos, segun demostramos todos los días.

Hace ya muchos meses que los progresistas y los moderados, empeñándose cada vez mas en una estéril contienda recriminaciones se maltratan injustamente por no acceder a una peticion que, si no envuelve reciproca hipocresia, lo cual estamos muy distantes de creer, llenaría el deseo de ambos partidos. Este deseo es el descubrir las personas a quienes por una parte se tacha de conspirar en sentido rracionario y aquellas a quienes por otra se atribuye la invencion de tales planes.

Y como transcurre uno y otro día sin que los contrincantes se expliquen ni fijen el verdadero origen de su implacable guerra, esta se encrucece sin ventaja alguna del país, y se da continuo pábulo a odios perjudiciales y a injustas prevenciones.

Nosotros que vemos en la tolerancia el primer progreso de la civilization y la mas alta de las virtudes políticas, no podemos prescindir de consignar que esa apasionada manera de sostener la discusion es un retroceso impropio de los buenos patriotas y distinguidos publicistas que en tales errores incurren.

EL Eco de Manzanares, EL Diario mercantil y otros periódicos de las provincias se quejan del trastorno que reina en las oficinas de correos con grave perjuicio de todas las empresas de publicidad.

Por lo visto ni la ausencia temporal del director del ramo sirve para que el ramo se mejore, como todos esperaban.

Advierte con mucha oportunidad el órgano de la democracia, que los escosos de los santones del progresismo justifican hasta la mas severa critica de los periódicos ultra-moderados.

Segun leemos en LA ESPAÑA, el 27 del mes anterior, cumpleaños de S. M. la Reina madre, hubo recepcion en el palacio de la Malmaison.

Se ha convertido al catolicismo el mayor tarco Gesured-Rascl-Bey. La ceremonia tuvo lugar en Roma en la capilla del colegio, en la que fué celda de San Luis Gonzaga. Había ido a la capilla del orbe cristiano a curarse las heridas recibidas en la fortaleza de Silistria.

Nuestros lectores juzgarán lo que su buen criterio les dicte sobre las siguientes noticias de un periódico de la mañana:

«Uno de los primeros banqueros de Londres, bankers, en union con otros, ha enviado a Madrid, con fecha 28 de abril, la siguiente proposicion de empréstito, que no ha sido sometida al señor ministro de Hacienda por causa de la clausula referente a los certificados de comit.»

Se entregarán cinco millones de libras esterlinas, cosa de 450 millones de reales, en cambio de títulos de la deuda consolidada del 3 por 100 al cambio de 32 por 100.

Las cantidades se fijarán en seis plazos mensuales, sin perjuicio que el gobierno reciba cincuenta millones de reales en el acto de firmar el contrato.

Los semestres serian pagaderos en Londres al cambio de 51 peniques ó dineros por peso duro, en París al cambio de 5 francos y 40 céntimos por cada peso duro, ó en Madrid.

La fecha desde cuando había de empezar a contar el interés correspondiente al primer semestre y otros pormenores, se arreglarían tan luego se presentase en Madrid uno de los socios para finalizar el trato.

Los certificados del comit habían de reconocerse como una suma en dinero de diez libras esterlinas por cada cien libras de dichos documentos, que nuestros lectores saben representan el 50 por 100 de los cupones que el señor Bravo Murillo no convirtió, como sigue: si son 800 millones al 10 por 100, quedan reducidos a 80 millones, los cuales han de convertirse en títulos de la deuda consolidada del 3 por 100, al tipo, por ejemplo, de 35 por 100; es decir, que por estos 80 millones había que emitir cerca de 229 millones de consolidados; pero solo exigen que el interés del 3 por 100 se empiece a contar desde 1.º de enero del año de 1860, lo que es lo mismo, que en estos cerca de cinco años, no devengarían rédito alguno estos 229 millones.

Considerados que atendido el reciente acuerdo de las Cortes constituyentes, procedió con cordura el que en Madrid recibió la autorizacion en devolverla, recomendando viscos los referidos banquetes hasta qué punto y sobre qué tipo podía convenirles hacer un anticipo por un tiempo dado.

Parece que en el ayuntamiento se está tratando de arbitrar medios de llevar pronto a término el canal de Isabel II y de dar trabajo a diez mil jornaleros, para hacer de Madrid una capital digna de España.

Se ha presentado por los señores Corradi, Galvez Cañero, Fernandez de los Rios, Calvo Asensio y otros diputados, la adiccion que reproducimos.

«Pedimos a las Cortes se sirvan aprobar la siguiente adiccion al título 9.º de las bases constitucionales, referente a los ayuntamientos y diputaciones provinciales, despues del art. 21.

Art. 22. Habrá en la capital del Reino un consejo de administracion general, compuesto de un individuo de cada una de las diputaciones provinciales, nombrados periódicamente por las mismas. Art. 23. Estos consejeros se renovarán a cada renovacion de las diputaciones provinciales. Art. 24. Presidirá el consejo general el ministro de la Gobernacion.»

Por fin se ha provisto la direccion y comandancia general del Cuartel de Inválidos, recayendo la eleccion, segun verán nuestros lectores por la seccion oficial, en el conde de Villarin que tan desinteresados servicios prestó a la patria, durante su gobierno militar y politico en la isla de Cuba.

Parece que el gobierno sostiene el voto particular de la comision de diputados, favorable a la continuacion de las sesiones de la Asamblea.

Parece tambien que un gran número de diputados votará el dictamen de la mayoría.

Es de creer, sin embargo, que unido el gobierno en esta cuestion, hará triunfar su voluntad.

Dícese que se va a conferir al coronel don Eugenio Loño, teniente coronel que ha sido de Bailen y servido en Cataluña durante el alzamiento de julio a la cabeza del regimiento de Castilla, el mando en propiedad de otro cuerpo de infanteria.

El emperador de S. M. C. cerca del Emperador de los franceses, ha sido recibido por éste el día 3. El señor Olózaga felicitó a Luis Napoleon por haberse salvado del atentado de que fué objeto su persona.

Las últimas comunicaciones de París recibidas por conducto de la telegrafia electrica son de ayer por la tarde, y contienen estas noticias:

El conde Walewsky, embajador de Francia en Inglaterra, ha sido nombrado ministro de negocios extranjeros en reemplazo de Mr. Drouin de Lhuys, cuya dimision ha aceptado el emperador. El conde Persigny, ministro que ha sido del interior, pasa a la embajada de Londres.

El asesino del emperador ha sido declarado culpable por el jurado, y en su consecuencia condenado a la pena capital.

Se habla confusamente de nuevas desfavorables de Crimea.

Las noticias de Viena son del 7, y aseguran que la salida del general Hess para el ejército se ha retardado nuevamente.

En la reunion de diputados de la casa de la Mesta se acordó oponerse a toda prórroga de las sesiones antes de constituir el pais.

El general Dulce manifestó lo inconveniente y peligroso de la menor suspension en los trabajos legislativos, habiendo asegurado algunos que el interregno parlamentario serviría a la fraccion avanzada y a la reaccion para provocar trastornos y suscitar conflictos.

Para remedio de males se habla de remocion de gobernadores.

Aquí todo se va elevando a la altura en que el Sr. Aguirre ha colocado la magistratura.

Ayer 8 de mayo, no había señales de que esté próxima la paga de abril para los que han tenido la dicha de cobrar ya la de marzo. El tesoro no tenía aun reunidos la mitad de los fondos necesarios para esta preferente atencion. Todos los ser-

vicios públicos están sufriendo la mas terrible postergación, y ya empieza a sentirse esta, según *La Epoca*, en los cuerpos del ejército; de modo que se ha vuelto a la época de los descuentos para cobrar las pagas y giros del tesoro y a las preferencias para cobrar.

A esto nada tenemos que añadir nosotros. Los hechos dicen bastante.

Al final de los pormenores sobre la manifestación verificada anteaer, á pesar del bando en que la autoridad la prohibía, da *El Tribuna* esta noticia:

«Por la tarde se hicieron algunas prisiones; nosotros tenemos noticia de la del Sr. Absalón que se encuentra en las prisiones militares. No sabemos á la hora que escribimos quienes son los demás presos.»

Desearíamos saber qué hay de cierto en la noticia que algunos periódicos han publicado relativamente á los destierros impuestos gubernativamente á un escritor de la oposición.

Nosotros no podemos conceder por un momento, á no tener una completa evidencia, que el ministerio de la decantada moralidad, que el representante de la nueva era de justicia inaugurada en julio, abraza con semejante ligereza las odiosas prácticas del polacoismo, empujando á desprecio del escándalo igual senda de arbitrariedad y tiranía.

Comprendemos que la falta de dotes de gobierno estorbase alguna vez al gabinete la realización de los principios que proclamaba en otra época, cosa que si nunca sería justificable, admitiría cuando menos un asomo de disculpa, si quiera hubiese de padecer el concepto de los hombres de la situación en cuanto á aptitud; pero nunca bajo pretexto alguno podemos concebir que la arbitrariedad se eleve de tal manera á los altos círculos gubernamentales produciendo efectos análogos á los que combatía gloriosamente un día el país entero.

En corroboración de nuestra prudente duda, he aquí como se expresa un diario progresista:

«En algunos periódicos del domingo se habla de destierros gubernativos impuestos á escritores públicos de la oposición que amenazan á otros.

Aunque nada nos consta sobre este particular y aunque nos resistimos á creer que se hayan adoptado por el ministerio disposiciones semejantes, cumplimos declarar que si fuesen ciertos los destierros y confinamientos, desde luego los condenamos explícitamente y con la mayor energía. En la lucha que hemos sostenido durante once años armados con nuestros principios, nos opusimos siempre á esas arbitrariedades que perjudican siempre en lugar de favorecer la causa de los gobiernos impopulares, que prestan nuevos bríos á la oposición en vez de debilitarla. Hoy que se ha obtenido el triunfo mediante los sacrificios heroicos del pueblo español, no consentiríamos, no disimularíamos siquiera ciertos ataques contra la seguridad de las personas y las prescripciones de la ley y sin cometer una vergonzosa inconsecuencia, que nos deshonraría á los ojos del público, y de la que nunca hallaríamos absolución en el tribunal de nuestra conciencia.»

Estos días se han propagado alarmantes rumores sobre nuestras posesiones de Ultramar. A un tiempo mismo se hablaba de una sublevación militar en Puerto-Rico, de un pronunciamiento en Manila, y de un conflicto en el mar de nuestras Antillas entre la escuadra anglo-americana y la española; pero todas estas noticias se han desmentido y explicado, apenas divulgadas.

Véase lo que hay de cierto:

«Al prevenirse al Sr. Cueto que espere en Washington á su sucesor, se le han comunicado instrucciones sobre esta cuestión de la escuadra y del derecho con que la España ejerce la policía á cierta distancia del mar que baña sus Antillas.

Sobre los sucesos de Filipinas y Puerto-Rico, he aquí lo que encontramos en *La España* de hoy:

El correo del archipiélago filipino traido á Europa por la *Mala* inglesa de las Indias Orientales, será distribuido probablemente dentro de dos ó tres días, pues sabido es que la correspondencia destinada á España viene por Algeciras. Entre tanto podemos adelantar, con referencia á carta de Marsella, algunas noticias bien poco satisfactorias en verdad.

Lo que indicamos hará cosa de un mes con respecto al desconcierto de la administración pública en las islas Filipinas, ha hecho tan rápidos y fatales progresos, que en todos los ramos se nota allí el mal completo de gobierno. La autoridad superior camina á merced de todos los vientos, y las gentes sensatas se encuentran alarmadas, no atreviéndose á medir la inmensidad del abismo que podría abrirse á sus pies, si la tradicional fuerza moral que es en todas partes, y muy particularmente en Filipinas, el principal elemento de gobierno, llegaba á faltar. En todos las clases se notaba en Manila profundo abatimiento y mucho temor por lo venidero.

El gobierno debe tener datos de los cuales resulta que, lejos de ser exagerada nuestra pintura, es acaso púdica. Los tiene en su poder desde hace mas de dos meses, y no han faltado personas interesadas y verdaderamente patrióticas, que han excitado su celo para que con tiempo tomase las medidas que la intensidad del mal y la inminencia del peligro reclamaban. El asunto se debatió en consejo de ministros, y por todo remedio se adoptó, según nuestras noticias, que su presidente escribiese una carta de amonestación. Como si una carta bastase para dar energía al que á nunca la tuvo ó la ha perdido con los años! Como si una amonestación fuese capaz de suministrar dotes de mando y de gobierno al que carezca de ellos! Pero así van las cosas en esta época de regeneración. Si se hubiese tratado de algun asunto político ó de la interrelación de un diputado en el Congreso, tal vez se hubiera mareado el negocio con mas seriedad y detenimiento.

«Si de las islas Filipinas pasamos á la de Puerto-Rico, nos encontramos con que, según noticias traídas á Inglaterra por el vapor *Atrato*, había estallado en la plaza de San Juan una insurrección militar, promovida por algunos soldados que pedían rebaja en el tiempo de servicio. El capitán general, habia tomado medidas energéticas para reprimir la rebelión.

También confirmáramos el hecho de la mala situación en que se encuentran nuestras islas Filipinas. El general Crespo no tiene todas las dotes de mando necesarias para un puesto tan difícil hoy día, y sin duda el gobierno debió creerlo así cuando hace días pensó relevarlo dándole por sucesor al digno general La-Rocha.

Sobre los sucesos de nuestra Antilla, dicen de Puerto-Rico lo siguiente con fecha 14 de abril:

«El día 12 hubo grandes fiestas con motivo de haberse bendecido las banderas de los cuatro regimientos de la plaza. El 13 por la noche, la brigada de artillería, que consta de cuatro compañías, y que estaba alojada en el castillo de San Cristóbal, se sublevó pidiendo dos años de rebaja. Estuvieron tirando con bala desde las ocho hasta la una de la noche, queriendo comprometer á los otros tres regimientos de Madrid,

Valladolid y Cádiz, que se han conducido con admirable lealtad. Falto de pólvora, de jefes, pues no tenían ni un sargento á su cabeza, atacaron la guardia que separa el islote donde está situado el castillo del resto de la isla; pero fueron derrotados, cogiéndoles la pólvora que llevaban y la mitad de la gente que habia salido del castillo. Este fué sitiado por hambre, y los rebeldes, después de amenazar con un cañoneo á la ciudad, y desesperanzados, se rindieron á las nueve al general Camba. Este á las once de hoy tiene ya dispersas á las compañías, y va á sujetar al fallo de un consejo de guerra á los promovedores de esta sedición. La oficialidad de toda la guarnición se habia portado admirablemente. Hay quien asegura que esta rebelión se daba la mano con una expedición filibustera; pero no lo creemos. A la salida de este correo toda la isla disfruta completa tranquilidad.»

Creemos cumplir un deber de patriotismo llamando la atención del ministerio y de las Cortes sobre estos sucesos, y muy particularmente sobre nuestras provincias de Asia, de cuyos peligros hemos advertido con insistencia y los primeros al gobierno.

Cien veces lo hemos dicho: ninguno de nuestros pueblos ultramarinos puede perderse sino á fuerza de mal gobierno. ¿Por qué, pues, no se eligen para ellos autoridades que continúen la obra de los generales Alcalá y Clavería, dignos émulo en Filipinas de los Tacon y los Valdés en Cuba?

El Sr. D. José de la Pezuela, hermano del general de este apellido, ha dirigido á *El Diario Español* un comunicado en que se exponen estos hechos.

«El general Pezuela recibió el día 4 del corriente á las seis de la tarde la orden del gobierno, y un pasaporte incluso en el mismo pliego, para salir de esta villa y marchar á la ciudad de Santander.

«En el acto contestó de oficio y por escrito, al señor capitán general, que en la primera diligencia saldría para el punto que se le marcaba. El general Pezuela no ha visto al señor ministro de la Guerra, ni al capitán general, ni á persona alguna del gobierno, ni ha pedido su retiro, ni hecho reclamación alguna, ni tampoco ha tenido contestaciones graves, ni ocasionado motivo para ellas. Ha empezado por obedecer y cumplir su obligación militar.»

INTERIOR. Parece que algunos gobernadores han señalado á los pueblos el plazo de ocho días para suministrar los datos bajo *cominación de apremio*, y el resultado será que los pueblos, por librarse de la carga, darán las noticias inexactas é incompletas, con las cuales se formará, si es que se forma por el ministerio de la Gobernación, un mapa de la situación de los pueblos, que será muy triste de la manera con que el señor ministro de la Gobernación, maneja los diferentes ramos de su departamento. Cosas se ven en España que asustarían en Marruecos.

Los periódicos que recibimos hoy de las provincias Vascongadas, aseguran que la facción organizada en el valle de Ayala, provincia de Alava, habia desaparecido del territorio vascongado, donde no han hallado eco alguno. La gavilla se compone de cinco á caballo y de cuatro infantes, capitaneados por los hermanos Menoyes, Fernando y Félix, y va con ellos el estudiante de Delicia, llamado Larrieta.

Según estos periódicos, todos son contrabandistas arruinados por la viva persecución que sufren hace tiempo, y los cuales se habrán puesto en contacto con los que en las merindades de Castilla han dado el grito en favor de Carlos VI. En Respalda fué donde dieron el grito de rebelión, habiendo estado después en Sarriena y Amurrio, donde en los tres cuartos de hora que permanecieron, intentaron matar al general del convenio Sopelana. Las columnitas que salieron de Bilbao y Vitoria al mando de los Sres. Ravenet y Salazar, han recorrido todos los montes y valles, pero inútilmente: queda, sin embargo, ocupado el país por partidas volantes, habiéndose adquirido la certeza de que han desaparecido de él y de que probablemente se habrán corrido á Castilla. El brigadier Norzagaray se habia encargado ya del mando militar de Alava, y su antecesor el señor Ravenet seguía en persecución de los facciosos. El país tranquilo y satisfecho.

Según cartas de Jaen, la emigración de aquella ciudad ha sido grande á causa de que la epidemia se ha cebado en las clases mas acomodadas. Varias han sido las medidas que se han adoptado; entre otras se ha instalado un hospital especial, se ha habilitado con fondos á las juntas parroquiales, se han tomado toda clase de medidas higiénicas, ha visitado la autoridad los hospitales y casas invadidas, y ha cuidado de que en parte alguna faltase la asistencia.

Las muertes causadas por el cólera pasaban de 300; pero ya los días 25 y 26 de abril la enfermedad habia comenzado á declinar, muriendo solo 14 y 16; el cielo ha empezado á despejarse y el pueblo á respirar, pues que se cree que la epidemia ha entrado ya en su período de declinación.

Nos dicen de Tarragona que ha llegado el vapor de guerra *Vulcano*, de paso para Valencia, el cual debia salir para dicho punto al día siguiente. La comisión facultativa nombrada para distribuir y tasar los solares de la nueva población proyectada en la ciudad de Vigo, ha concluido ya sus trabajos. Parece que las veinte y siete manzanas que comprende el proyecto tienen una extensión superficial de 101,598 metros cuadrados, y asciende su valor á 6,327,900 rs.

ESTERIOR. Por fin se vuelve á anunciar un rayo de luz por donde se puede traslucir alguna solución pacífica posible de la cuestión de Oriente. Las dudas que existían acerca del estado de las conferencias de Viena han desaparecido: las conferencias no están terminadas, sino suspendidas, y tal vez próximas á emprenderse. Quiera Dios que si esto llega á suceder, sea con mas probabilidades de éxito que las anteriores. Dos son las versiones que encontramos en los periódicos extranjeros sobre el importante acontecimiento que ha motivado las declaraciones de lord Clarendon, en la Cámara de los lores. Según uno, Mr. de Buol habria sometido, en nombre de la Rusia, las nuevas proposiciones á los representantes de las potencias

aliadas; según otro, no habia sido sola una transmisión, sino que además el Austria habria recomendado vivamente que se tomase en consideración. En el primer caso, el conde Buol no habria hecho sino representar el papel de un simple intermediario, y por consiguiente el Austria ni directa ni indirectamente habia tomado cartas en el asunto. En el segundo caso, madaba la cosa de aspecto: una vez que el Austria recomienda la aceptación de las proposiciones, seria porque las hubiese examinado y le hubiesen parecido aceptables. En este caso las potencias occidentales podrian verse en un compromiso, porque sino eran de la opinion del Austria, entonces era fácil que esta potencia se lavase las manos y se encerrase en una neutralidad rigurosa, que es lo que desea la Rusia. Lord Derby cree que los aliados están siendo un juguete de la Rusia; ¿quiera Dios que se equivoque ese hombre de estado inglés! De todos modos, cuando veamos el discurso de lord Clarendon, sabremos positivamente á qué atenernos.

Ha corrido la noticia de que los aliados pensaban levantar definitivamente el sitio de Sebastopol y caer sobre Odessa. ¿No sabemos lo que habria de positivo; pero si se levanta el sitio, es indudable que se puede considerar como una derrota material y moral de las fuerzas aliadas, cosa que hará muy mal efecto en Londres y en Paris. La *Patria*, á última hora, dice que habia corrido la noticia de que el 2 de mayo se habian apoderado los sitiadores de trabajos rusos de contrapropósito muy considerables, después de un vivo combate. El 3 por la mañana trataron los rusos de recobrar las posiciones, pero al fin quedaron en poder de los aliados.

El partido liberal ha obtenido un señalado triunfo en Turin. El rey ha vuelto á llamar al ministerio dimisionario, con lo cual la derecha ha sufrido una gran derrota.

El último paquete de las Indias occidentales que ha llegado á Inglaterra, trae la noticia de una insurrección que ha estallado en Santo Domingo. Los residentes ingleses en aquella parte de Haití habian enviado un vapor francés á la Jamaica para reclamar la protección de un buque de guerra de su nación.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 8 de mayo de 1855.

Se abrió á la una y cuarto, y leida el acta de la anterior fué aprobada.

Fueron recibidos con aprecio doce ejemplares remitidos por su autor de una «memoria sobre la libertad moral en sus relaciones con los delitos.»

Se leyeron por primera vez y pasaron á las comisiones una adición al artículo 9º del proyecto sobre disposiciones provinciales y varias enmiendas al artículo 2º del relativo á ferro-carreles.

Dióse cuenta del dictamen de la comisión sobre el proyecto de reorganización de las extinguidas milicias provinciales, y el señor presidente anunció que se imprimiría y repartiría y se señalaría día para su discusión.

Las Cortes quedaron enteradas de una comunicación del señor ministro de Hacienda participando haber pasado una real orden al director general del Tesoro público para que se ponga el oportuno remedio al atraso con que el clero parroquial de Zaragoza y su diócesis se le satisfacían sus asignaciones, como consta de la solicitud que dirigieron á las Cortes y fué remitida á dicho ministerio por los secretarios de las mismas.

A última hora se leyó en la sesión anterior el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley de sanidad presentado por el gobierno, y el señor presidente anunció que se imprimiría y repartiría, y se señalaría día para su discusión.

El señor secretario HUELVES: En la sesión de ayer á última hora se presentó la siguiente proposición.

Leida esta, contenida un largo preámbulo, y concluida por decir lo siguiente:

«Por los que suscriben tienen el honor de proponer á las Cortes constituyentes, se sirvan estimar que el gobernador de la provincia de Madrid ha usado excesivamente de su autoridad, prohibiendo la reunión pacífica que debia celebrarse en el día de hoy, y consignando en el bando que ha publicado al efecto, que puede á su arbitrio permitir ó prohibir cualesquiera otras de igual naturaleza.—Palacio de las Cortes 7 de mayo de 1855.—José María Orese.—Joaquín Alfonso.—Patricio Lozano.—Alvaro Gil Saz.—Benito Aljo de Gaminate.—Manuel Gatell.—Estanislao Figueras.»

Acto continuo dijo
El Sr. ministro de la GOBERNACION: Para que el señor Orese pueda hablar con datos y con toda seguridad de esta proposición, cumple al gobierno declarar que el gobernador civil de la provincia de Madrid, en la providencia á que se refiere la proposición que acaba de leerse, ha obrado sujetándose estrictamente á lo acordado por el gobierno. En tal concepto la responsabilidad de ese acto la resume el Consejo de ministros, y hecha esta manifestación el gobierno está dispuesto á entrar en el debate.

El Sr. marqués de ALBAIDA: En virtud de la declaración que acaba de hacer el señor ministro de la Gobernación, claro es que mis cargos se han de dirigir al Consejo de ministros, porque obrando el gobernador civil de Madrid en concepto de autoridad delegada, en una palabra, como mandado resulta que la responsabilidad debe pesar sobre aquel que le mandó y que el gobernador ninguna tiene desde el momento en que está demostrado que no hizo mas que cumplir las órdenes superiores. Podrá, es cierto, S. S. haber dejado su destino si lo que se le mandaba no era con arreglo á sus principios políticos.

El derecho de reunión pacífica es inherente á los pueblos libres; y no sé como pueda estorbarse en un país que se llama liberal. La reunión en que se acordó hacer la manifestación prohibida, fué pública, y por consiguiente debió saber el gobernador de la provincia y el Sr. ministro de la Gobernación que todo lo que allí se determinó debia realizarse de una manera que no pudiera trastornar el orden público. Esta reunión se puso en marcha y pasó por la calle de Alcalá; fue al sitio donde se hicieron las ejecuciones, y al regresar por la Carrera de San Gerónimo pudo ocurrir un conflicto frente al mismo palacio de Cortes, y absolutamente habria ocurrido si se hubiera dejado al pueblo en entera libertad.

El gobierno ocupa la misma situación que el de 1820 á 1823, menos en lo que hace relación á los extranjeros. El gobierno, tan combatido por los enemigos del actual orden de cosas, que habria tenido que temer de esa manifestación? Nada absolutamente, porque la situación creada en julio tiene una gran fuerza moral en el pueblo, y de nada servirán las intrigas de ciertos círculos pertenecientes á un partido que, aun cuando estaba en el mando, nunca pudo triunfar en las elecciones sin picardías en las listas, y ejerciendo toda clase de violencia.

Pero hay mas: llegará el aniversario de los sucesos de julio y no podrá menos de celebrarse, y siendo así, no se concibe como se ha prohibido hacer lo mismo relativamente á las ocurrencias de mayo de 1848.

Espero que el señor ministro de la Gobernación dará las explicaciones convenientes, y comprenderá que este género de demostraciones no pueden ni deben estorbarse en los países libres.

El señor ministro de la GOBERNACION: Todo el discurso del señor marqués de Albaladea ha girado sobre un principio equivocado porque S. S. ha creído que el gobierno tenia la reunión, y no las tiene en manera alguna. Esas reuniones pueden tener dos caracteres: uno pacífico en cuyo caso el gobierno las aplaude y otro turbulento, por lo cual tiene voluntad y medios para contenerlas.

Ha dicho tambien que la autoridad tubo conocimiento de que se verificaba la reunión. Para contestar á S. S., voy á leer el oficio que el Sr. Valdés dirigió al gobernador civil. Dice así: «Encargado de poner en conocimiento de V. S. la junta que va á celebrarse á las ocho y media de la noche en uno de los salones de capellanes el día de hoy, cumpla este encargo con tanta mas satisfacción cuanto que al propio tiempo de impetrar el permiso, me atrevo á esperar mas favorezca con su asistencia y concurso toda vez que el objeto es acordar una suscripción á favor de las familias de los que murieron el día 7 de mayo de 1848.»

Las Cortes ven que el Sr. Orese no tenia mas objeto que abrir una suscripción. Ahora bien, cuando requiero celebrar reuniones con carácter político y no se ha pedido permiso á la autoridad, no deben consentirse, el gobierno habria abdicado todo su poder si hubiere consentido eso de que se trata.

Ha dicho el Sr. Orese ¿por qué niega el gobierno la celebración de la fiesta del 7 de mayo, cuando vendrán las funciones de julio y tendré que consentirlas? ¿Y quién ha dicho á S. S. que no dará el consentimiento? Si hay quien intente hacerlo y pide permiso se le concederá, y se celebrará esa función, como se celebró la del 2 de mayo. De todos modos, las Cortes ven que el Sr. Orese se ha equivocado mucho en el concepto que ha formado de la prohibición: no fué esta por temor á la reunión, la cual hubiera el gobierno consentido con mucho gusto, si se le hubiera pedido el permiso: la impidió porque se queria celebrar sin él.

Acto continuo, reafirmaron los señores Orese y ministro de la Gobernación, y después de esto, dijo

El Sr. SAGASTI: La primera noticia que tuvo el gobierno de Madrid, como autoridad, fue un oficio del Sr. Valdés, de que la Asamblea tiene conocimiento, á consecuencia de haber recibido ese oficio fue concederle permiso para esa reunión con el objeto que decía el Sr. Valdés, á saber, el de la suscripción.

Posteriormente no tuve mas noticia hasta que se me presentó el señor vicario eclesiástico con una circular firmada por el Sr. D. José María Orese, presidente, D. José Ordax Avevilla, vice-presidente, y D. Ruperto Fernandez de las Cuevas, secretario.

Dijome el señor vicario que venia á ver si la autoridad tenia conocimiento de lo que pasaba, y si estaba conforme. Contestele que no sabia una palabra, y ni como autoridad, ni como particular tenia noticia de semejante cosa. (El señor Orese: El primer renglon lo dice.)

Digo que no tenia conocimiento oficial. Mas tarde se me pasó con un sobre particular una circular que decía: «Señor gobernador de la provincia; y entonces fué cuando vi ratificado lo que me habia dicho el señor vicario.

Aquella misma noche me encontré con un oficio, y la Asamblea me permitió que lo lea, porque son dos líneas nada mas. (Leyendo.) «Excmo. Sr. El lunes 7 del corriente se celebrará una función patriótica en conmemoración de las víctimas de igual día de 1848. Lo que tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. para los efectos convenientes.»

Dejo á la ilustrada penetración de la Asamblea si esto es pedir permiso á la autoridad, ó es participar una cosa como de real orden, en la forma en que lo hace el gobierno: lo comunico á V. E. para los efectos oportunos. ¿Qué gobierno es el del Sr. Orese?

Yo no reconozco autoridad ninguna en S. S., y por lo tanto me confundía al ver esto, y dije: aquí no se pide permiso alguno. Lo demás lo ha dicho el gobierno y lo respeto. Este ha dicho: el gobernador civil ha obrado bien, ha cumplido exactamente mis órdenes. Por ello le doy las gracias aunque habria deseado arrostrar sola la responsabilidad de mis actos, y sé lo que me cumple como hombre de honor y decoro.

En ese intermedio, anoche me encontré con una carta firmada por un tal Don Francisco Arandilla, cuya carta dice lo siguiente, y llamo la atención de la Cámara sobre su contenido, porque aquí aparece que todos se han constituido en mandar á la autoridad, no en obedecer sus disposiciones.

Decía así la carta. (Leyendo.) «Sr. Comandante del 4º batallón de Cazadores.—Mayo 5 de 55.—No debe V. ignorar que el 7 día en que los héroes del 43 pasaron á ser víctimas, y acaso tampoco que hace dos días que varios patriotas ajitados al recuerdo. Si V. debido á la urgencia del caso, con sus señores compañeros los comandantes y como gobernador, de acuerdo con el señor alcaide, quisiesen que no pasase en el silencio el 7 como pasó el 28 pasado, todavía es tiempo, habiendo patriotas que nos prestemos incansables al objeto, y el pueblo tributará ese homenaje, que ya debió ser el 25, como á las Cortes lo hizo el mismo día el que B. S. M.—Francisco de Arandilla. Villavieja número 16 y en Gracia y Justicia, oficial asistente de su Dirección de pagos, y artillero de la primera batería.»

Pero dice el Sr. Orese que el gobernador, supuesto que el gobierno le mandó, debió ó pudo, (sobre la palabra no cuestiono) dejar en el momento el baston. A esto contestaré, que siempre que el gobierno llame á esa autoridad para hacer respetar las leyes y sostener el orden público estará á disposición del gobierno para obligar á todos á respetar la ley sin distinción de personas y en todos los terrenos. (El Sr. Ordax Avevilla pide la palabra para una alusión personal.) He dicho Sr. Ordax que siempre que el gobierno llame á esa autoridad para hacer respetar la ley, y para sostener el orden público la encontrará á toda hora dispuesta y se hará respetar en todos los terrenos...»

El Sr. ORDAX: Pues acepto la cuestión en ese terreno. Pido la palabra señor presidente.

El Sr. PRESIDENTE: Pero Sr. Ordax no hay alusión.

El Sr. ORDAX: Me doy por aludido; y el Sr. Sagasti me ha nombrado además.

El Sr. SAGASTI: Señor presidente, ruego que no se me interrumpa.

El Sr. PRESIDENTE: Orden señores, continúe V. S.

El Sr. SAGASTI: ¿Pues qué ignora la Asamblea, el Sr. Ordax, ni el Sr. Orese los medios que se están poniendo en juego diariamente para perturbar el orden público para atacar y trastornar completamente las instituciones que nos rigen, para contrariar el principio? ¿Ignoran los señores Orese y Ordax Avevilla que la misma noche del 2 de mayo tuvo que salir el gobernador civil para combatir á esos hombres que envenenados con otra maldad, proclaman los principios absolutistas? ¿Por qué se han fugado cinco jefes carlistas? ¿No estaban esos hombres preparados según resulta de las declaraciones para salir por las calles la noche del 10 de abril á pretexto de defender las garantías de la Milicia?

Ah, señores! Es preciso quitar la máscara á esos hombres; es preciso arrancar el disfraz á los enemigos de las instituciones para que se presenten cara á cara sin encamisamiento ninguno. ¿Por qué cuando la fuerza pública les hizo fuego en la puerta de hierro echaban á huir vergonzosamente arrojando las armas? Porque esos enemigos llevan envuelto en sus planes liberticidas el principio de la traición y de la cobardía.

¿Ignora acaso la cámara constituyente cual es el verdadero plan que hay concebido? El plan es situar al gobierno por hambre, el plan es mantener viva la alarma y hacer que la agitación sea continua: de este modo

no puede haber crédito y el gobierno no puede encontrar dinero porque se esconde y así le es muy difícil gobernar.

Voy á concluir diciendo que ofenderia la ilustración de la Asamblea si creyera que un solo señor diputado pusiera en duda que el código penal está vigente y si recordara el contenido de los artículos 201 y 202 y todo esto lo tendrán bien presente y comprenderán que la autoridad superior de Madrid ha obrado dentro de la ley.

No ofenderia menos la ilustración de la cámara si leyera la ley de 13 de febrero de 1844.

Restame solo rogar al Congreso me dispense el calor con que me he expresado; pero siento que se me hiciera en los términos que hoy lo ha hecho la prensa, cuyos derechos reconozco; pero no para penetrar en la vida privada, en la honra que he defendido siempre, hasta donde mis fuerzas han alcanzado, sintiendo que la posición oficial que tengo no me permita sostenerla como la he sostenido constantemente.

El Sr. ORESE: Debía haber leido el Sr. Sagasti la comunicación que se le dirigió, la cual empezó así: «La comisión encargada de disponer una función cívica religiosa en conmemoración de los patriotas que en 26 de marzo del año de 1848 sellaron con su sangre su fé por la causa de la libertad, tiene el honor de invitar á V. E. para que el 7 del corriente, á las once de la mañana asista y presida el acto, que se celebrará con una misa de Requiem en San Lázaro, y una procesion que recorra el tránsito por donde fueron llevados á la muerte tan beneméritos patriotas.»

Aquí manifestaba la comisión el objeto de que se iba á ocupar la reunión.

En cuanto al código, ya hemos dicho que es para las cosas criminales, y nosotros no hemos cometido ningún crimen, para que se nos quisiera aplicar.

El punto capital de la cuestión es si pedimos ó no permiso. Al hablar de esto, se pica el señor Sagasti de lo que contra S. S. dice la prensa; y yo por mi parte dire que no he escrito ni tengo tiempo para escribir articulo ninguno.

Por lo demás, si á S. S. le maltratan, consulte los periódicos de distinto color, y verá que no son tan pocos como figuran. Aprenda, pues, á tener paciencia, como yo la tengo. (Risas.)

El Sr. IRIARTE: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: No se la concede á V. S. el reglamento.

El Sr. IRIARTE: Es únicamente para decir que no asistí á la reunión de ayer y que he sido ajeno á ella.

El Sr. ORDAX AVEVILLA: En uso de la palabra, voy á manifestar la mala actitud que en este asunto ha tomado el gobernador de Madrid, al citar los fundamentos en que se ha apoyado para prohibir la manifestación que trataba de hacerse.

Ha inculcado S. S., que el fundamento de la prohibición habia sido la necesidad de conservar el orden público.

El Sr. PRESIDENTE: Eso no tiene que ver nada con la alusión personal.

El Sr. ORDAX AVEVILLA: La alusión consiste en que el gobernador ha querido suponer que las personas que se habian propuesto hacer esa manifestación, eran menos celosas que S. S. de la conservación del orden público.

Conviene por lo tanto así á mí, como á mis amigos decir á S. S. que la primera reunión era legal, toda vez que se habia puesto en su conocimiento con arreglo á la ley política.

Respecto de la verdad de los hechos, siento no poderme extender mas, ya porque no está presente el señor Sagasti, ya porque el reglamento no me lo permite; pero quede consignado que nosotros adoptamos todos los medios, para que la autoridad estuviere enterada y previnida que nuestra intencion y nuestro propósito eran legítimos y legales.

El señor ministro de la GUERRA: El Sr. Ordax sostiene que es legal la reunión sin el permiso de la autoridad. En esto como en otras muchas cosas estamos discordes. Daré otra explicación, y es que lo que se va á votar no es la aprobación ó la desaprobación de la conducta del gobernador de Madrid, sino la de la conducta del gobierno. No queremos quedarnos con el gobernador, y por lo tanto pedimos una votación en la que la Asamblea decidirá si hemos obrado bien ó mal porque nosotros somos los responsables.

El Sr. ORDAX: Debo insistir en que para la verdadera reunión, que fué la primera, estábamos completamente autorizados.

El Sr. ministro de la GUERRA: Yo no he hecho acusación por la primera reunión, y repito que el gobierno no tiene miedo ni lo tendrá nunca. Lo que sostengo es un principio de autoridad; si mis compañeros hubiesen discutido de mí, me hubiera retirado de este puesto.

A petición del Sr. Figueras se leyó el art. 205 de la ley de 5 de febrero, y pidiéndolo á su vez el señor Gonzalez (D. Ambrosio, leyóse tambien los arts. 57 y 58 del reglamento.

Hecha la oportuna pregunta pidióse que la votación fuese nominal, y verificada, resultó no haberse en consideración la enmienda del señor Orese por 124 votos contra 18.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día: Continúa la discusión sobre la ley general de ferro-carreles.

El Sr. ministro de HACIENDA: Suplico al señor presidente y á los señores diputados se sirvan disponer que después que haya sido discutida la base próxima del proyecto de Constitución, se ocupe la Asamblea de la 15, en que se habla del tribunal de cuentas.

El Sr. SANCHE: La comisión no se opone porque la base 15 es aislada y no tiene relacion con las anteriores.

El Sr. PRESIDENTE: Queda anunciada su discusión para mañana.

Leyóse á continuación una enmienda de los señores Hernandez de la Rúa y otros, que decía así:

«Pedimos á las Cortes se sirvan admitir la siguiente enmienda al párrafo 2º Donde dice: de Madrid á Irun por Valladolid, se reduce: de Madrid á Irun por Avila á Valladolid y Burgos.»

En su apoyo dijo

El Sr. HERNANDEZ DE LA RUA: He estudiado detenidamente la línea desde Madrid por Valladolid á Burgos y creo que se describe con demasiada indeterminación.

En la construcción de todo camino de hierro entran combinados el elemento político y el comercial y si alguna vez predomina el primero, sucumbe necesariamente el segundo.

Consultando los antecedentes científicos el resultado es favorable por Navagrande á Avila, Arévalo, Valladolid y Burgos. En agosto de 1845 se hizo una concesión á una compañía de Bilbao: en 1846 se comisionó á un ingeniero inglés que levantó el perfil con nueve túneles. En virtud de reclamaciones de Segovia se concedieron nuevos estudios y el informe opinó por la línea que propongo.

El interés político favorece la causa de Avila, porque su posición geográfica facilitaría la marcha de las tropas á Castilla, Asturias, Galicia y parte de Extremadura.

El elemento comercial e igna tambien el trazado de Nabalgrand, porque Avila es el punto de tránsito para transportar sus mercancías de las Provincias Vascongadas, de Asturias y Galicia á la parte de Palencia, y

12 que los diputados por Segovia tenemos hecha otra enmienda. La 2.ª es que la enmienda que acaba de sostenerse ha sido presentada después de haber sido anunciada la discusión del art. 22.

No sé si la enmienda relativa a la provincia de Avila ha estado o no sobre la mesa.

Suplicaría pues á las Cortes tubieran en cuenta esta consideración.

El Sr. secretario VEGA ARMILLO: La enmienda está sobre la mesa; como hay tantas no es fácil ver cuáles son las que tienen relación entre sí.

Leída á continuación estaba concebida en estos términos:

«Podemos á las Cortes se sirvan aprobar que el párrafo 2.º del art. 22 del proyecto de ley general sobre ferrocarriles que dice: «de Madrid á Irún por Valladolid y Burgos» se redacte del modo siguiente:

«De Madrid á Irún por Segovia, Valladolid y Burgos».

Palacio de las Cortes 7 de mayo de 1855.—Valentin Gil Vireado.—Pablo Ayecilla.—Benito Alejo de Gaminde.—Esteban Pastor.—Miguel Uzuquaga.—Joaquín Garrido.—Tomas Acha.

El Sr. HERNANDEZ DE LA RUA: En virtud de que ese expediente no se ha estudiado lo necesario, y con la esperanza de que el señor ministro activará su resolución, retiro la enmienda.

El Sr. AYECILLA: Y yo la mía.

El Sr. PORTILLA vice-presidente: Quedan retiradas.

Se leyó otra enmienda del Sr. Moncasi y otros, proponiendo que se adicionase al art. 22

«De Zaragoza á la frontera de Francia por Huesca y valle de Gabarnie».

En su apoyo espuso

El Sr. MONCASI: El camino que mas aceptación ha tenido entre nuestros vecinos es el que cruza el Norte de los Montes pirineos por Huesca.

Además, cuando se trata de ponerlos en comunicación con potencias extranjeras, deben tenerse muy en cuenta tres consideraciones: 1.ª que la línea que se haga no comprometa la independencia de las dos naciones; 2.ª que sea la mas directa y central, y 3.ª que siendo la mas corta sea la mas económica; pues bien, estas tres condiciones reúne la línea que yo propongo.

Dicho esto y no conceptuandome muy fuerte en esta materia me limito á suplicar á la comisión y á las Cortes se sirvan tomar en consideración la enmienda que he tenido el honor de proponer.

El Sr. MONTESINO: En la necesidad en que estamos de unir á Zaragoza con los dos extremos del Pirineo, no puedo convenir en que sea de primera necesidad una línea perpendicular, que aunque sea mas corta es mas costosa que la que proponemos.

Hecha la pregunta de si se tomaba en consideración la adición del señor Moncasi, se resolvió afirmativamente.

Leíse otra del Sr. Labrador, Moncasi, Madoz y otros proponiendo que dicha vía se dirija

«De Zaragoza á la frontera de Francia por Canfranc».

Apoyándola dijo

El Sr. LABRADOR: Las provincias de Zaragoza, Guadalupe, Lérida, Huesca y Soría, producen en abundancia cereales, lanas y caldos, y hay que proporcionarles un gran mercado que vaya al centro de Francia. Y habiendo tomado el Congreso en consideración, una línea férrea que enlace la ciudad augusta con la parte del mediodía de la Francia cruzando por la provincia de Huesca, apoyada por mi amigo el Sr. Moncasi, otros diputados de la provincia y el que tiene el honor de dirigir la palabra al Congreso, retiro la adición de que se ha dado cuenta.

Leída otra del Sr. Falero y otros para que el camino de Madrid á Tarragona empuje en Aranjuez, y se dirija por Cuenca y Teruel á Mora de Ebro hasta llegar á Rues, dijo

El Sr. FALERO: Ya está concluido el trazo de Tarragona á Rues, y será muy fácil llevar un ramal á Mora de Ebro, para poder así acercarse los catalanes á las ricas minas de Urtillo, cuya compañía tomaría á su cargo las 25 leguas desde Mora á Montalvan, si el gobierno no le facilitara los recursos que destina á la carretera entre esos dos puntos. Por lo tanto ruego al Congreso se sirva admitir la enmienda de que se trata.

El señor MONTESINO: La comisión no puede admitir la enmienda del Sr. Falero.

Después de rectificar el Sr. Falero, y hecha la pregunta de si se tomaba en consideración su enmienda se acordó afirmativamente.

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión y enmienda de la base cuarta constitucional.

Leída esta decía así:

«No puede ser detenido, ni preso, ni separado de su domicilio ningún español, ni allanada su casa, sino en los casos y en la forma que las leyes prescriban».

Leída una enmienda del Sr. Moncasi y otros para que no pueda infringirse dicha base ni aun por providencia gubernativa, fué desechada.

Leíse después una adición de los Sres. Bueno, Vargas Alcalde y otros á la misma base cuarta concebida en los términos siguientes:

«Los que contravinieren á esta disposición como autores ó cómplices, además de las penas que se les impongan por infracción de la Constitución, serán responsables de los daños y perjuicios que ocasionen y perderán sus empleos y todos los derechos á ellos anejos».

No habiendo quien la apoyase, se hizo la oportuna pregunta y fué tomada en consideración.

Preguntado si dicha adición se discutiera con la base y se acordó discutir esta primeramente.

Verificado así, fué aprobada sin discusión la base 4.ª y sobre la adición dijo

El Sr. SANCHEZ: Creo que lo que se propone es mas propio del Código penal que de la Constitución. En esta solo se deben consignar los derechos.

El Sr. POYAN: Lo que se consigna en la base se ha puesto en todas las Constituciones, y sin embargo hemos visto que no se ha observado, y con esa adición se quiere asegurar su cumplimiento.

La razón que ha dado la comisión no tiene fuerza alguna, puesto que ha puesto adiciones parecidas á la que se discute á las bases 21 y 24.

Por esta consideración y por la de que no tanto necesitamos bases como la seguridad de su observancia, suplico á las Cortes se sirvan aprobar la adición.

El Sr. HEROS: En contestación al Sr. Poyan, diré que si á todos los artículos que se pueden infringir hubiésemos de ponerles sanción penal, mas bien que una Constitución haríamos una un código criminal.

El caso de cobrar las contribuciones es muy distinto del presente.

Por otra parte, si S. S. hubiese pasado la vista por otra base habrían notado que en ella se hace referencia á este artículo (S. S. leyó el artículo 7.º)

Tenemos además un código penal; pero S. S. sabrá mejor que yo que no existe pena señalada para lo que determina la base relativa á las contribuciones.

Después de una ligera rectificación del señor Poyan, dijo:

El Sr. GIL SANZ: Siguiendo el sistema de dejarlo todo para las leyes secundarias, vendríamos á parar á decir que las Cortes constituyentes forman una Constitución en los términos que después acuerden las Cortes legislativas. ¿Qué inconveniente hay en que á este artículo de la Constitución se añada la sanción penal.

Creo que no se necesita decir mas en apoyo de la enmienda.

El Sr. LAFUENTE: Dos especies de argumentos ha usado el Sr. Gil Sanz en apoyo de la enmienda. Uno de ellos es la frecuencia con que se ha atropellado la seguridad individual: contestaré á eso diciendo que no se remedia el abuso con poner la sanción penal en la ley, porque las autoridades la violarán cuantas veces quieran si se creen fuertes, si hay gobiernos que se lo toleen.

Pero se dice que perderá la Constitución con poner en los artículos 6.º en las bases la sanción de que se trata? Contestaré que si tal cosa se hiciese, serían las sustituciones unos libros muy voluminosos, serían casi

el conjunto de toda la legislación del país, y eso en ninguna Constitución se hace, pues todos ellos se refieren á las leyes orgánicas.

Respecto á la responsabilidad ministerial que ha echado de menos un señor diputado, diré que como este es un artículo que se encuentra en todas las constituciones, no ha creído la comisión que había necesidad de incluirlo en las bases.

El Sr. FIGUERAS: Nos ha dicho el Sr. Lafuente que si el gobierno, que había de infringir el artículo constitucional, se consideraba con fuerza para hacerlo, lo haría del mismo modo estando la sanción penal en la base, que si no lo estuviera; pero ese argumento es contraproducente. Si tal razón sale para que no sea en pie la base y se fijen los principios que se han de desenvolver después en la ley orgánica, podría decirse ya al Sr. Lafuente que es completamente inútil la Constitución; y sin embargo, S. S. no lo creerá así cuando con tanto celo ha trabajado en la elaboración de las bases.

Por tanto espero que el Congreso aprobará la enmienda.

El Sr. LAFUENTE: Es cierto que nosotros no queremos proponer sino lo necesario en las bases; pero esta es la opinión seguida en todas las naciones, puesto que en todas partes se hace lo mismo.

El Sr. FIGUERAS: Solo diré á S. S. que hay muchos publicistas que creen que en las Constituciones deben ponerse hasta los reglamentos.

El Sr. AGUIRRE, ministro de Gracia y Justicia: Decía el Sr. Gil Sanz que aquí se trata de una pena política. Eso no es cierto, ni se la considera de ese modo en la proposición. La comisión satisface esos deseos, disponiendo que haya una ley que establezca esos derechos para impedir que ningún gobierno atente á la seguridad individual.

Sin mas debate, procedióse á votar la adición, siendo aprobada nominalmente por 89 votos contra 68 en la forma siguiente:

Señores que dijeron si:

Calvo Asensio, Gonzalez de la Vega, Rubio Caparros, Calatrava, Gurrea, San Miguel, Nicolau, Carrera, Casal, Suanes, Oleo, Poyan, Vargas, Mendicuti, Collantes, Corradi, Garrido, Sanz, Ferril, Santana, Romeo, Reus, Bertomeu, Torrecilla, Gil Vireado, Talavera, Godinez de Paz, Gomez de la Mata, Maestre (D. Antonio), Villalobos, Jimenez, Arias Uribe, Gasol, Pinilla, Guzman y Manrique, Juan (D. Mariano), Perez Zamora, Massadas, Vincent, Concha (D. A.), Angulo, Herrero, Fernandez del Castillo, Macia Castelo, Ruiz Pons, Amado, Gonzalez Alegre, Acevedo, Perez (D. Ramon), Garcia Briz, Herraiz, Sagasta, Suris, Degollada, Gaminde, Marugan, Lovit, Torre (D. J.), Uzuquaga, Moriarti, Batllés, Centurion, Bertramini, Gil Sanz, Gutierrez Solana, Garcia Ruiz, Rivero, Acha, Portilla, Monares, Navarro (D. A.), Ugarte, Bayarri (D. P.), Alfonso, Sorri, Orense, Ordax, Figueras, Pomes, Villapaderna, Pereira, Llanos, Navarro (D. Fulgencio), Madoz (D. F.), Alonso (D. J. B.), Labrador, Garcia Lopez, Egozcue, Montemart, Total 89.

Señores que dijeron no:

Huelves, Vega Armijo, O'Donnell, Aguirre, Santa Cruz, (D. F.) Lujan, Rus, Sancho, Heros, Rios, Lasiola, Valera, Lafuente, Codorniu, Gonzalez, (D. A.), Hazañas, Abrantes, Lemery, Lallana, Ovejero, Mollinedo, Fuentes, Pesa, Moya, Fuente Andrés, Zaira, Lorente, Arias, Pita, Patiño, Ustariz, Mariategui, Cantero, Alvarez (D. C.), Somoza (D. B.), Serrano Dominguez, Porto, Feijoo, Monzon, Echebarri, Ibarri, Campaner, Urdeta, Corbera, Clemente, Zamorano, Figuerola, Gonzalez (D. A.), Lopez Infante, Gutierrez de Ceballos, Guardamino, Moratin, Perales, Garcia Gomez, Benitez de Lingo, Cinyosa, Zalaba, Avella, Dulce, Montesino, Falero, Modrano, Iriarte, Miranda, Yañez (D. M.), Roda, Inigo, Victoria, Batista, Lamadrid, Echevarria, Rodriguez (D. Vicente), Altuna, Santa Cruz (D. J. J.), Sanchez del Arco, Oveico, Cuenca, Carballo, Blanco, Peña, Makroon, Romero Ortiz, Zorrilla, Alonso Martinez, Madoz (D. Pascual), Marquez, señor presidente. Total 88.

Leíse la base 5.ª, cuyo contenido es el siguiente: «Ningún español puede ser procesado sin sentencia, sino por el juez ó tribunal competente en virtud de leyes anteriores al delito y en la forma que estas prescriban».

Leíse una adición á dicha base suscrita por el señor Orense, consignando un derecho análogo al de la antigua manifestación aragonesa, y en su apoyo dijo

El Sr. ORENSE: Lo que ahora discutimos es una cosa sumamente grave. Cuando el derecho no se halla establecido todavía en Inglaterra, en Aragón lo estaba y tenía la debida ejecución.

Siempre que se diga á disposición del poder ejecutivo, la seguridad de los ciudadanos se convierte en una farsa. En Francia, por la Constitución de 1791, los jueces eran nombrados por el pueblo.

En esto se diferenciaban las Constituciones de 1791 y 1812. Según esto era propio del poder ejecutivo el nombramiento de los jueces, aunque con restricciones. En Inglaterra no hay esto, porque el jurado es el que resuelve los negocios criminales y civiles.

Pero la gran garantía de los ingleses es el *Habeas Corpus*. Hace muchos años que en Inglaterra no se ha visto un ejemplar de arbitrariedad en materia de prisiones, ni puede allí pasar por la imaginación del poder atentar contra la libertad de los ciudadanos. Allí se mira esto como miramos el sol, sin que á nadie le ocurra ir á coquetar por la mano. Espero por tanto que la comisión se sirva admitir mi adición.

El Sr. LAFUENTE: Desea saber el señor Orense si la comisión piensa dejar al poder ejecutivo el derecho de nombrar los jueces. Contestaré á S. S. que la comisión si bien nada ha dicho del poder judicial no piensa sacar de manos del ejecutivo el nombramiento de que se trata porque no creo que estemos en el caso de que sean de nombramiento popular en España.

Los señores Orense y Lafuente rectificaron.

El Sr. SANCHEZ: Lo que S. S. propone creo que es una cosa indefinida y vaga, y que no cabe en la Constitución.

Puesta á votación la enmienda del Sr. Orense, y siendo aquella nominal, fué desechada por 118 votos contra 64.

Pasaron á las respectivas comisiones:

Una exposición de D. Fabian Maestre y Sanchez, médico-cirujano de Aldea Rubia, provincia de Salamanca, relativa á títulos falsos de médicos y cirujanos, con motivo de haberse establecido en la villa de Sanmoral un sugeto cuyo diploma facultativo juzga sospechoso.

Y otra de D. José Cano, D. Francisco de las Bircenas, y D. Agustín Salido, compradores del derecho maestro de Calatrava, refutando la que dirigieron á las Cortes los apoderados del ayuntamiento de Calatrava.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana. Continuación de los asuntos pendientes y discusión de los dictámenes de la comisión sobre suspensión de las sesiones.

Se levanta la sesión.

Eran los seis y media.

CORREO DE PROVINCIAS.

ANDALUCÍA.

Cádiz 4.—En el vecino Puerto de Santa María, tanto los vecinos como los forasteros se quejan de que sean en dicho pueblo mas caros los artículos de primera necesidad que en esta población. Parece que ha llegado el caso de tener la diferencia con Cádiz la libra de carne de puerco, doce, catorce y mis cuartos. En cuanto á los demás comestibles nada queremos decir. Creemos tener razón en llamar la atención de la municipalidad sobre este asunto, pues ya que los vecinos cargan todo el año con esta penuria, no ajen de aquel puerto la

afluencia de forasteros que anualmente vemos disminuir en la época de verano.

Estudien los concejales esta verdad, y remedien si pueden ese mal que afecta considerablemente á nuestros vecinos.

Juan 4.—De los partes recibidos en el gobierno de esta provincia correspondientes á los días 2 y 3 del actual, aparecen invadidos, muertos y curados de la enfermedad del cólera morbo asiático en esta capital, el número de individuos que á continuación se espresan.

Día 2, 194 existentes, 15 atacados, 7 muertos, 26 curados.

Día 3, 174 id., 18 id., 9 id. y 50 id.

En Torredelcampo sigue la epidemia en descenso, en la Guardia suceden muy pocos casos y en Cambil también ha invadido, pero con benignidad.

La cantidad recogida para auxiliar á los enfermos asciende á 5,500 rs.

Córdoba 5.—En los últimos cuatro meses del año pasado de 1854 se han invertido en los gastos generales de la carretera de Córdoba á la de Málaga, 7,026 reales y en los de nueva construcción 124,096 reales y 17 mrs. Total, 131,122 reales y 17 mrs.

CASTILLA LA VIEJA.

Albacete 4.—(De nuestro corresponsal).—Estamos en una de las estremidades de la corte desde la inauguración del ferro-carril de Aranjuez á esta ciudad. Nuestros cosecheros de granos y vinos creen que la cosecha próxima, que á juzgar por el buen tiempo que llevamos debe ser grande podrán vender sus productos sin tener que esperar á los carreteros de Valencia y Alicante. Es indecible lo que ha ganado esta población desde el día en que Albacete se hizo una quinta de Madrid. Solo falta que las líneas de Alicante, Murcia, Valencia y Cartagena se pongan en comunicación con la nuestra para decir que habitamos en una segunda corte.

Hay sin embargo descontentos, y no pocos que desean que el ministerio adopte otra marcha ó que tomen cuanto antes algunos de sus individuos las de Valladolid, pues su estancia en el poder está siendo la fuente de muchas disidencias.

CATALUÑA.

Barcelona 4.—Ayer no llegó el correo de la corte, hemos salido del invierno, y al llegar á la primavera, estación en que la correspondencia pública no debía sufrir retraso ninguno, parece que hemos salido de Málaga y entrado en Malagon. Esto necesita un pronto y eficaz remedio.

Hay ciertas cosas que rayan ya en escándalo, y es preciso, por lo tanto que se habre muy alto y muy claro, pues hay gente que no entiende de indirectas. Para recibir el correo con retraso de un día y medio, mejor hubiera sido que no se hubiese hecho variación en el. Mejor lo recibíamos por Zaragoza.

El arreglo que se ha hecho, si no se ordena mejor, solo contribuirá para hacer resalta la impremeditación y la crasa ignorancia con que se llevan á cabo ciertos planes.

CORREO ESTRANERO.

PRIMERA.—Viena 3 de mayo.—(De la correspondencia *Havas*).—Un despacho del príncipe Gortschakoff, fechado en Sebastopol el 28, anuncia la construcción de una línea de atrinchamientos á 400 tozas del bastión número 5.

Berlin 4 de mayo.—(Del *Standard*).—Se ha recibido aquí un despacho fechado en San Petersburgo el 2 de mayo. Contiene los datos siguientes con fecha 28 de abril: el fuego del enemigo se ha moderado. Sus apaches adelantan con lentitud. Hemos construido á 400 metros del bastión número 4 una línea de emboscadas que sirven para formar una trinchera de comunicaciones continuas.

RUSIA.—San Petersburgo 22 de abril.—(De la *Gaceta nacional de Berlín*).—Los dos grandes duques Nicolás y Miguel deben abandonar de nuevo nuestra capital, pero no se sabe aun el día que saldrán. El ministro de la Guerra, príncipe Dolgorouki, ha enviado ayer su ayudante de campo el conde Schumadow, con órdenes para el teniente general Tchoudaich, jefe de todas las reservas del ejército de Moscú.

Poco á poco van llegando las relaciones de la formación de las cohortes de las provincias en que primero se ha formado esta milicia. Muchas manufacturas que no pueden trabajar por falta de primeras materias, han dado numerosos contingentes. Como es imposible procurarse el número de oficiales necesarios, han sido propuestos para estos empleos los funcionarios civiles, administrativos y judiciales, lo que es tanto mas fácil, cuanto que los tribunales están de vacaciones, porque todos los pleitos concernientes á individuos pertenecientes á la milicia han sido suspendidos. Así ha encontrado un refugio en las filas de la milicia mas de un deudor estrechado por sus acreedores.

Id. 24.—(De la *Bossenhalle de Hamburgo*).—El emperador acaba de dar una decisión relativa á la admisión de los militares que han concluido su servicio en la milicia del imperio; se les conceden las prerrogativas y las ventajas que un ukase anterior concedió á los licenciados que se reconocen.

El gran duque Constantino ha salido para Cronstadt. El emperador ha ido ayer á Jelagin con el ministro de la Guerra. A su vuelta recibió despachos de Viena que no impidieron que saliese el correo.

AUSTRIA.—Viena 26 de abril.—(Del corresponsal de *Nuremberg*).—Aun cuando no se haya perdido completamente la esperanza en nuestros círculos gubernamentales de ver á la Rusia ceder al fin, se hacen grandes preparativos para la guerra. Numerosos destacamentos se dirigen á Galtitz. La división que forma la guarnición de Viena, que se compone de los regimientos de infantería Zauini y Wasi, del regimiento de husares Hesse-Cassel, de un batallón de cazadores y de las baterías pertenecientes á esta división ha recibido orden de estar dispuesta á marchar, y probablemente se pondrá en camino desde la semana próxima. Una brigada del ejército italiano reemplazará esta división. Todos los días se está esperando el decreto para la nueva quinta de 100,000 hombres.

La marcha del baron de Hess para el cuartel general del ejército de Galicia, que se había fijado para el 2 de mayo, no tiene mas objeto que una visita de inspección; y si hasta entonces no se resuelve la cuestión de guerra, volverá á Viena el baron de Hess.

Id. 2.—(Del *Standard*).—Se trata de una proposición mediadora que el Austria ha hecho con el apoyo de la Prusia, y que según se dice, se cree aceptarán las potencias beligerantes. Según este plan, la Rusia tendría el derecho de restablecer su escuadra en el mar Negro en su antigua fuerza, y cada una de las potencias aliadas podría sostener por mitades tantos buques como la Rusia en estas aguas.

Id. id. (Del *Morning Herald*).—La Rusia ha presentado nuevas proposiciones. Se ha aplazado la salida del baron de Hess para su cuartel general.

Id. id. (Del *Tribuna*).—Se ha aplazado la marcha del baron de Hess á Galtitz.

Id. 5.—(De la *telegrafía Havas*).—La marcha del general de Hess se ha aplazado hasta el 6.

PRUSIA.—Berlín 5 de mayo.—(De la *telegrafía Havas*).—El presidente del consejo ha cerrado hoy las cámaras. El discurso que Mr. de Manteuffel ha pronunciado con este motivo ha versado principalmente sobre las reformas interiores. El ministro ha manifestado

su reconocimiento por la confianza con que el crédito concedido el año último para las necesidades de la guerra había sido renovado para el año corriente. Al apoyarse de ese crédito ha dicho, no se abandonará la situación general de la Hacienda, y se emplearán estos recursos con la economía compatible, con el deber del gobierno de tener dispuesto el ejército para la guerra mientras duren las graves complicaciones políticas que desgraciadamente no han encontrado una solución pacífica, para poder mantener en todas partes con fuerza la dignidad independiente y la posición de gran potencia de la Rusia.

DINAMARCA.—Kiel 29 de abril.—(Del *Standard*).—El almirante Dundas ha vuelto ayer á su escuadra en el *Dragon*, después de haber estado algunos días en Copenhague, en que el almirante fué recibido de una manera que contrasta notablemente con la casi injuriosa, que el partido ruso, dominante en 1854, hizo al aborrecido Napier. El almirante y los oficiales que le acompañaban, han sido festejados en todas partes.

Cuando llegó el *Dragon* á la escuadra, el almirante enarbó su pabellón á bordo del *duque de Wellington*. El tiempo era magnífico, pero soplaban un viento Norte. Los equipajes adelantaban diariamente, gracias al ejercicio que se les obliga á hacer.

Id. 3 de mayo.—(Id.) La escuadra salió esta mañana á las ocho para entrar en el Báltico.

PIEMONTE.—Turin 5 de mayo.—(De la correspondencia *Havas*).—El general Durando ha anunciado hoy en el Senado que, á consecuencia de la imposibilidad en que se había encontrado de ponerse de acuerdo con los obispos, el rey había hecho llamar otra vez al gabinete dimisionario.

En su consecuencia, el sábado próximo volverá á principiar la discusión del proyecto de ley relativo á los conventos.

INGLATERRA.—Londres 5 de mayo.—(De la *telegrafía Havas*).—En la sesión de la Cámara de los Lores, el conde Clarendon ha declarado que las conferencias de Viena estaban simplemente suspendidas, pero no rotas, habiendo presentado el conde Buol, en nombre de la Rusia, nuevas proposiciones que se están examinando.

En cuanto al Austria, dice el noble lord, que no se atreve á dar su opinión.

Los protocolos cuya presentación se ha ofrecido, contendrán las condiciones y los puntos que han sido discutidos en Viena.

Lord Derby piensa que la Rusia se está burlando de los aliados.

Hoy no han llegado despachos de lord Raglan.

Id. id.—(De la correspondencia *Lejivolt*).—Sabemos que ha sido autorizado el príncipe Czorforgi Jovin para formar una legión polaca en París y en Londres.

Id. 4 de mayo.—(De la *telegrafía Lejivolt*).—En la sesión de la Cámara de los Lores de esta noche, el conde Clarendon ha dado algunos datos en los que sostiene la opinión de que las conferencias de Viena están únicamente suspendidas. El Austria, ha añadido, acaba de someter á los gobiernos de Francia y de Inglaterra otras proposiciones que recomienda se tomen en consideración.

El conde Derby deplora estas lentitudes.

El marques de Landowne da á la Cámara la seguridad de que no se descuidan los preparativos para la guerra.

Sir Carlos Wood, primer lord del almirantazgo, anuncia que han faltado hoy despachos de lord Raglan. Anuncia también que los buques que se han de emplear en el bloqueo de los puertos rusos del mar Blanco están dispuestos.

PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 8 DE MAYO.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en el real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y por la Constitución de la monarquía española, Reina de las Españas: á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed que las Cortes han decretado y nos sancionamos lo siguiente:

Artículo 1.º Los diputados no podrán obtener del gobierno empleo, comisión con sueldo, honores, gracias ni condecoraciones de ninguna especie hasta que se hayan disuelto las Cortes á que pertenezcan y se hallen reunidas las que las sucedan, aun cuando renuncien antes la diputación.

Art. 2.º Podrán sin embargo aceptar el cargo de ministros de la Corona.

Art. 3.º Cuando ocurra algun caso extraordinario en que el mejor servicio público reclame que un diputado vaya á desempeñar las funciones de gobernador ó capitán general de una provincia ó distrito, de jefe de un ejército ó armada, de enviado ó de ministro plenipotenciario, podrá también obtener el cargo, previa autorización de las Cortes, y quedando sujeto á reelección.

Art. 4.º Cerradas las Cortes, se pedirá autorización á la diputación permanente de las mismas, si la estableciere la constitución. En su defecto podrá el gobierno hacer los nombramientos en los casos exceptuados en el artículo anterior, con la calidad de dar cuenta á las Cortes luego que se reúnan, y quedando siempre los agraciados sujetos á reelección.

Art. 5.º Se exceptúan de los efectos del art. 1.º de esta ley los empleos de rigorosa escala de antigüedad, concedidos con arreglo á los reglamentos vigentes; los concedidos sobre el campo de batalla, ó á propuesta de los generales ó jefes que manden las acciones de guerra, y las condecoraciones que en juicio contradictorio ó por hechos especiales se otorguen.

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Aranjuez á 6 de mayo de 1855.—Yo la Reina.—El ministro de la Gobernación, Francisco Santa Cruz.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la monarquía española, reina de las Españas: á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed que las Cortes han decretado y nos sancionamos lo siguiente:

Artículo 1.º Son propiedad particular las suertes que de terrenos baldíos, realengos, comunes, propios y arbitrios se repartieron con las formalidades prescritas en la real provisión de 26 de mayo de 1770 y decreto de las Cortes de 4 de enero de 1813, 29 de junio de 1822, 18 de mayo de 1837, y las que bajo las mismas reglas se repartieron también por los ayuntamientos y juntas durante la guerra de la independencia.

Art. 2.º Los poseedores actuales de dichas suertes que por sí ó sus antecesores las adquirieron con obligación de pagar canon y las han aumentado con roturaciones arbitrarias, no solo quedan obligados al pago de las pensiones establecidas al tiempo de la concesión, sino también al recargo proporcional por el terreno agregado.

Art. 3.º Los que asimismo posean su

